

CARACTERÍSTICAS DE LA NUEVA REFORMA DE HOY

Actualmente mientras entramos a principios del siglo XXI el Espíritu de Dios se está moviendo nuevamente llamando a la Iglesia más allá de posiciones Pentecostales, Carismáticas o Proféticas a una nueva plataforma de Reforma Apostólica.

Dos cosas poderosas e importantes que se destacan en este mover de Dios son las siguientes:

1. En primer lugar como decíamos anteriormente, este mover es activado por la liberación, presencia y aceptación de la poderosa **impartición** y revelación de los ministerios apostólicos de la iglesia que están siendo levantados y enviados hoy a la tierra por el Señor.

John Eckardt en el libro citado anteriormente habla acerca de lo que es la impartición; dice: "impartir significa compartir, comunicar, o dar una parte de. La impartición es la habilidad de transferir dones y gracia de una persona a otra. La unción puede ser transferida. Los apóstoles y el equipo apostólico comparten su gracia y su vida a aquellos a quienes ministran. Pablo deseaba ver a la iglesia en Roma para poderles impartir (comunicar) a ellos algún don espiritual. (Romano 1.5). El deseo del ministerio apostólico. Nosotros encontramos que la ley de la impartición opera a través de la palabra de Dios.

2. En segundo lugar este es un mover global de Dios. Los mayores aspectos de esta Reforma Apostólica se están definiendo en diferentes sectores de la iglesia, los cuales fueron percibidos previamente por grupos pequeños que creyeron a la restauración como verdad divina y la proclamaron con fuego y celo santo ya que no tenían nada que perder.

Para que este mover de Dios sea recibido y afecte poderosamente a la iglesia en el día de hoy, la arrogancia de algunos sectores de la iglesia en donde anteriormente se tuvo el monopolio de la verdad debe ser quebrada, sea esta la iglesia Reformada, Pentecostal o Carismática, al igual que la mentalidad mediocre y arribista de aquellos líderes denominacionales que nunca movieron sus influencias hacia la unidad de la Iglesia (Lucas 3: 4-6).

En una parte de los escritos del apóstol Rony Chaves titulado **El Tiempo de lo Apostólico ha Llegado** dice:

“Desde luego, el primer opositor a toda Reforma Apostólica es el diablo. Su reino se vendría abajo si ésta ocurriera hoy.

Pero son en verdad, las estructuras babilónicas las que harán todo lo posible por detenerla. Los espíritus allí reinantes harán la guerra para impedirla.

Aún, tristemente hay que decirlo, estructuras evangélicas religiosas y anacrónicas (no funcionales) harán lo que puedan por frenar esta Reforma de Dios.

Esta Reforma Apostólica es la respuesta de Dios al clamor de intercesores y profetas. Esto, ha incomodado a muchas estructuras pastorales y denominacionales. Creo, firmemente que en el proceso, el Señor, hará que muchos cambien positivamente”.

A continuación definiremos algunas características que esta Nueva Reforma Apostólica trae a la Iglesia del Señor:

1. Una Reforma cambia cada característica y parámetro del mover anterior.

Es un cambio estructural y completo de todo el sistema operativo de la Iglesia. La reforma protestante del siglo XVI que condujo Martín Lutero fue una reforma que afectó directamente lo teológico en la iglesia de su día; hoy la Reforma Apostólica está dando un paso más adentro al querer afectar también lo estructural de ella donde muchos dogmas, tradiciones y credos están siendo removidos para instalar el gobierno apostólico. En una Reforma, Dios se mueve radicalmente a un grado más alto de gloria y propósito. Él no deja nada intacto del mover pasado, todo es estremecido, todo es probado, nuevas estructuras son planteadas y nuevas y tecnologías son reveladas.

2. La dirección de esta Reforma es interior.

Ella apunta hacia una posición más profunda de Dios en el corazón del hombre. Aunque en la Reforma puede haber manifestaciones poderosas del poder de Dios, una manifestación sin la reestructuración interna no tiene valor. Hay una proclamación mayor del poder del Reino que se está manifestando en la tierra, al igual que un entendimiento superior de las demandas del Señor para que terminemos Su obra y propósito aquí en la tierra tal cual fue declarado por los profetas. En tiempos de Reforma se desarrolla una nueva mentalidad de destino y propósito de trascendencia para el reino de Dios y sus eternos propósitos.

3. Una nueva confianza de victoria en Cristo es levantada en la Iglesia.

Ha llegado a la Iglesia un nuevo nivel de guerra contra las potestades de las tinieblas. Es imposible existir hoy como un creyente victorioso y discípulo de Cristo sin el entendimiento de que Satanás ya no es nuestro problema mayor. El problema más serio es hasta que punto estamos caminando con precisión en el plan de Dios y si lo estamos cumpliendo. Si caminamos en Su voluntad exacta todas las batallas se lucharán y se ganarán. No seremos detenidos si nos sometemos a Su dirección y procedemos en una obediencia absoluta. Esto provoca un sentido fresco de sociedad con Cristo (1 Corintios 3:9).

4. Nuestras iglesias locales ya no son un escondite para el rebelde, el religioso y el desobediente.

Los pastores apostólicos y ancianos gobernantes se están levantando en la impartición de la gracia apostólica que fue traída a ellos a través de su relación con los apóstoles y las redes apostólicas para hablar la palabra profética de Dios a su comunidad con autoridad gubernamental. Nuevos niveles de orden divino están llegando a las iglesias locales mientras los santos reciben la demanda de Dios en sus corazones de una manera más profunda. Ahora ciertamente sabemos que el gobierno de Dios empieza desde adentro y se manifiesta al exterior en los estilos de vida espiritualmente equilibrados que pueden entrar profundamente en los propósitos de Dios.

Hay una nueva generación de cristianos que se esta perfeccionando bajo el manto de apóstoles y profetas y cuyas características son mencionadas en el último capítulo de mi libro **“Un Golpe al Silencio”** y dice lo siguiente:

“Aunque los profetas hebreos como Elías, Amós o Jeremías ya no están con nosotros, todavía se llama a la Iglesia a comunicar la palabra de Dios a la nación emitiendo una crítica profética a la sociedad en general y a los gobernantes en particular. Es que el manto profético ha caído sobre la Iglesia de esta generación y no se nos puede pasar por alto. El Espíritu Santo está provocando una renovación de la autoridad divina en la Iglesia, así como en la unción, discernimiento y sensibilidad espiritual para levantar un verdadero ejército que aplaste bajo la planta de sus pies a Satanás.

Por esto mismo es que el perfil de aquellos hombres y mujeres que sean parte de un genuino movimiento apostólico y profético; aquellos que sean miembros activos en una iglesia verdaderamente revolucionaria, deberán exhibir características altas y exigentes, pues los cambios y transformaciones sufridas en el mundo moderno exigen un amor y entrega a Dios y al evangelio a toda prueba.

“El que ama a padre o a madre más que a mí, no es digno de mí, el que ama a hijo o a hija más que a mí, no es digno de mí: y el que no toma su cruz y viene en pos de mí no es digno de mí. El que haya su vida la perderá y el que pierde su vida por causa de mí la hallará. Mateo 10:36-39

a. Deberán de ser hombres magnetizados por Su amor.

El que ha tomado la cruz es uno que ha sido hipnotizado por el ideal de la persona de la cual se ha convertido en un apóstol, en un prisionero y ya nada ni nadie podrá apartarlo del que lo ha llamado.

b. Son hombres de compromiso inquebrantable.

No se preocupan de lo absurdo que parezca a sus familiares o amigos los principios o fines que

sustentan o persiguen, el desprecio y la persecución sólo logran comprometerlos más.

c. Otra característica es la obediencia a toda prueba.

La palabra del Maestro lo ha invadido hasta el punto que todo fuera de ella desaparece y toda opinión contraria le parece error o superstición.

d. Son verdaderos convencidos de su fe.

Todo lo sacrifican por alcanzar el supremo llamamiento para el cual fueron llamados por Dios, carrera, comodidad, sentimientos, etc.; si están en contra de sus convicciones, ellos lo despreciarán todo por fidelidad a aquel que los llamó.

e. Por último, los hombres nuevos son personas que viven intensamente sus creencias.

Son hombres y mujeres que la fuerza de su fe los hace más que vencedores sobre los enemigos de Dios; es una nueva estirpe de cristianos, una nueva generación, una nueva humanidad, una raza de sacerdotes y gente santa llamados por Dios para conformar una nación de gente revolucionaria amante de la verdad y la justicia.

Estos modelos de hombres y mujeres serán incomprendidos, tildados de locos y fanáticos por amor a Jesús, pero serán los que traerán el “**Así dice el Señor**” con poder y autoridad, deberán pagar un alto precio, pero serán el anticipo de una multitud de testigos que Dios levantará como testimonio a todas las naciones en el último tiempo.

Esta operación profética está envolviendo a la Iglesia en todo el mundo, preparando al pueblo de Dios para confrontar a los sistemas opresivos del mundo con el poder del Reino de Dios; la iglesia de hoy está llamada a vivir en mayores niveles de unción y autoridad para reclamar esta tierra para Dios, unción y autoridad que sólo llegará cuando haya hombres y mujeres que alcancen el perfil que Dios demanda para ponerlos como el patrón por el cual juzgará al mundo”.

5. Un clamor creciente por las naciones está subiendo en las iglesias apostólicas.

Ya no podemos negarnos del derecho de desencadenarnos de las limitaciones impuestas en nosotros por el enemigo. Así como los primeros Israelitas se desligaron de la potestad de Faraón por el poder de la impartición de Moisés, así mismo hoy la gente de Dios está demoliendo todas las limitaciones bajo el poder de la gracia apostólica.

Nuestro corazón es para que las naciones de la tierra sean tocadas completamente por el poder de Dios. Vidas deben transformarse a una escala masiva si queremos ver el cumplimiento de la gran comisión y el plan de Dios para las naciones. La fe, entendimiento, valentía, dirección, habilidad y discernimiento profético han sido provistos en el Mover de la Reforma de Dios para que todos sus propósitos sean logrados.

